



Política  
& Sociedad

# Desminado: buen camino, pero no suficiente

CAROLINA JIMÉNEZ M., Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz  
Universidad Nacional de Colombia

El reconocimiento bilateral de la responsabilidad por la presencia de artefactos explosivos es un punto a favor para avanzar en el desescalamiento del conflicto armado. Aunque el acuerdo genera confianza entre las partes y abre caminos de legitimidad y paz territorial, se requiere el cese bilateral al fuego para darle sostenibilidad al proceso.

**EL PASADO 7 DE MARZO, LA MESA DE CONVERSACIONES PARA LOS DIÁLOGOS DE PAZ** entre el Gobierno colombiano y la insurgencia de las FARC-EP dio a conocer el “Acuerdo sobre limpieza y descontaminación del territorio de la presencia de minas antipersonal (MAP), artefactos explosivos improvisados (AEI) y municiones sin explotar (MUSE) o restos explosivos de guerra (REG) en general”.

Este pacto constituye un paso importante, aunque insuficiente, para generar condiciones de seguridad en las comunidades que habitan territorios rurales afectados por estos artefactos explosivos. Además, es una forma de construir confianzas hacia los diálogos de paz, tanto entre las partes sentadas en la mesa como en la sociedad.

El acuerdo tiene como propósito realizar un proceso de limpieza y descontaminación en territorios rurales que hoy son áreas operativas de los dos actores armados. Este proceso será coordinado por la organización Ayuda Popular Noruega (APN) y contará con la participación y verificación permanente de dos delegados del Gobierno nacional, dos designados por las FARC y dos representantes de las comunidades.

La metodología para su desarrollo comprende tres momentos. Inicialmente está la selección de los sitios en los que se realizará la limpieza y descontaminación, considerando que estudios de organizaciones sociales han señalado que existen este tipo de artefactos en 668 de los 1.123 municipios del país. El proceso dará prioridad a las zonas que se definan como las más amenazadas, después de construir ejercicios cartográficos que crucen la información del Gobierno, las FARC y las comunidades.

Un segundo momento hace referencia al trabajo en las áreas

operativas seleccionadas. Este involucra dos componentes: recopilación de información, utilizando equipos de estudio no técnico, y limpieza y descontaminación, con equipos multitareas. Es importante destacar que esta fase se soportará en un diálogo permanente con las comunidades que hacen presencia en los territorios.

Finalmente está la verificación y entrega formal a las autoridades nacionales, locales y a las comunidades. Aquí se destaca el compromiso de las partes de mantener limpios y descontaminados los territorios, generando así garantías de no repetición.

## LÍMITES Y POSIBILIDADES

El acuerdo dio lugar a diversas reacciones entre los sectores sociales y políticos de la sociedad colombiana. Para los denominados enemigos de la paz, este y el posterior anuncio del presidente Santos, el pasado 11 de marzo, de suspender por un mes los bombardeos aéreos “para impulsar el desescalamiento del conflicto”, denotan el tránsito hacia un cese al fuego bilateral disfrazado. Tal situación resultaría problemática en tanto podría representar una parálisis de la acción de la fuerza pública en contra de las FARC, lo cual se traduciría en una pérdida de terreno en el campo militar.

Para sectores críticos comprometidos con los diálogos, el acuerdo expresa la fortaleza de las negociaciones y se constituye en un buen mensaje. Al respecto, el Frente Amplio por la Paz ha insistido en la importancia de este tipo de gestos que contribuyen a avanzar en el desescalamiento del conflicto. Asimismo, diversas organizaciones sociales populares han señalado que este tipo



FOTO: archivo Unimedios

**EL DESARROLLO DEL DESMINADO CONTEMPLA, INICIALMENTE,** la selección de los sitios en los que se realizará la desactivación de estos artefactos.

de acuerdos abren caminos para materializar una paz territorial.

## MÚLTIPLES VALORACIONES

Ahora bien, las valoraciones que se pueden realizar son múltiples y de diversos órdenes. Entre algunas de las que contribuyen al debate en curso, se destaca el reconocimiento bilateral de la responsabilidad por la presencia de MAP, AEI, MUSE, REG. El acuerdo pone de presente que los dos actores son responsables por las afectaciones generadas a las vidas humanas producto de la explosión de los mencionados artefactos. Es decir, no se trataría exclusivamente de la presencia de MAP y AEI asociados con la acción de la insurgencia, sino también de MUSE y REG, de propiedad de las Fuerzas Militares del Estado colombiano. Se avanza de esta manera en un debate en el cual se ha tendido a

responsabilizar unilateralmente a las FARC.

El acuerdo genera confianza entre las partes, pues involucra un trabajo coordinado entre el Batallón de Ingenieros de Desminado Humanitario del Ejército y guerrilleros de las FARC, elemento fundamental para avanzar en el desescalamiento del conflicto.

Avanzar en acciones territoriales que propicien condiciones de seguridad y garantías de no repetición para las comunidades afectadas por el conflicto armado abre también márgenes de legitimidad al proceso. Ello, básicamente, denota un compromiso de las partes confrontadas para poner fin a algunas prácticas militares que han alterado de manera problemática las dinámicas cotidianas de las comunidades en sus territorios.

El ejercicio de limpieza y descontaminación construye caminos para la paz territorial, toda vez

que permite recomponer prácticas comunitarias que han sido sistemáticamente desestructuradas y violentadas por la acción de la guerra.

Así las cosas, es necesario reconocer que lo acordado en este tema abre espacios para el desescalamiento de la confrontación. Sin embargo, resulta claramente insuficiente para su resolución.

Tal como lo han señalado diversas organizaciones sociales populares y según lo publicado por el semanario Voz en su edición del pasado 6 de febrero, “desescalar el conflicto no se trata solo del desminado, sino también de los operativos de guerra arrasada, los bombardeos indiscriminados en las regiones agrarias, la persecución a los opositores y a los luchadores sociales y a ponerle fin a toda manifestación de represión a las luchas populares”.

Por tal razón, renunciar a los caminos de la paz que abre el cese bilateral al fuego resulta desacertado por parte de un Gobierno que garantizó su reelección bajo el discurso convocante de la paz. Ciertamente, la suspensión de confrontaciones genera condiciones territoriales mucho más favorables para las comunidades allí presentes.

Al respecto, el Frente Amplio por la Paz ha podido constatar “que el cumplimiento del compromiso adquirido por las FARC de cese unilateral al fuego, ha significado grandes beneficios para las comunidades que habitan en las regiones donde más fuertemente se ha desarrollado el conflicto armado, representados especialmente en aumento de la capacidad de movilización, seguridad y condiciones para un mejor desarrollo económico”. Así lo señala en su segundo informe de veeduría al cese unilateral al fuego en febrero 25 de 2015.

Lograr un cese bilateral es una garantía de sostenibilidad del proceso de La Habana y una decisión importante para fortalecer escenarios que conduzcan a la refrendación de lo acordado y a abrir caminos para la pronta instalación de una mesa de conversaciones con el ELN.

**PALABRAS CLAVE:** desminado, proceso de paz, acuerdo. Consúltelas en [www.unperiodico.unal.edu.co](http://www.unperiodico.unal.edu.co)



## POLÍTICA & SOCIEDAD

### Los más afectados por las minas

Entre 1990 y enero de 2015, la Dirección para la Acción Integral contra Minas Antipersonal del Gobierno colombiano registra 11.043 víctimas por MAP y MUSE. De estas, el 38 % (4.226) son civiles y el 62 % (6.817), miembros de la fuerza pública. Solo en enero, se registraron 28 víctimas, de las cuales, 3 pertenecen a población civil. De ellas, una murió y dos quedaron heridas. En cuanto a las 25 víctimas de la fuerza pública, el 92 % (23) quedaron heridas y el 8 % (2) fallecieron en el lugar del accidente.